



Revisión de Libro

La palabra en el viento. El libro “Microrrelatos en el Bicentenario”

The word in the wind. The book “Micro-stories in the Bicentennial”

Fernando Escobar¹ 

Carrera de Humanidades, Universidad Tecnológica Centroamericana, UNITEC, Tegucigalpa, Honduras

El pasado 19 de abril se ha presentado una nueva producción literaria co-producida por la Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC) y la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). "Microrrelatos en el Bicentenario" no solo es un aporte importante a la escena literaria nacional, sino que cumple el ideal de la universidad hondureña (Universidad Tecnológica Centroamericana [UNITEC], 2022).

La obra se presenta dentro de las actividades conmemorativas del Día Internacional del Libro y del Día del Idioma Español, al igual que se enmarca en las celebraciones del Bicentenario de Independencia Centroamericana. Sin embargo, inicio mi participación con otra fecha importante. Hace un par de días, el 17 de abril para ser exacto, celebramos la fecha del natalicio del poeta Juan Ramón Molina. Algunos reconocerán en Juan Ramón Molina la figura del gran poeta nacional. Pero para la mayoría de los hondureños su nombre es aún rígido y frío como los puentes y avenidas que llevan su nombre.

Cualquier lector que se haya acercado a la obra de Molina, encontrará en ella a una sensibilidad unida a la virtuosidad lingüística. El Premio Nobel de Literatura, Miguel Ángel Asturias, lo llamó el "poeta gemelo de Rubén", refiriéndose a Rubén Darío, príncipe de las letras hispanoamericanas. Cada nueva generación de hondureños aficionados a la literatura es sobrecogida por tal imponente figura.

Nadie llega a Molina buscando un prócer. Llegamos por la habilidad de su palabra, por su poderosa metáfora, por su alto nivel estético. Sin embargo, una vez en su obra, estamos ante una personalidad irreprimible. Molina nació en 1875, y vivió en una Honduras que se reconstruía bajo el movimiento de la Reforma Liberal, y en su ficción retrató a su Tegucigalpa y Comayagüela, desde el preciosismo natural en el poema “Río Grande”, ambiente bucólico de su

juventud, hasta los ambientes más sórdidos y crueles como en cuento “El Chele”.

No leemos a Molina solo por el deleite, sino para que ver y sentir el mundo que vivió. Un mundo complejo, brutal, precioso y alucinante. Recorremos nuestra capital con sus pasos, su mirada no tiene frenos, porque su aprecio fue siempre con la gente común, y cómo la belleza, a veces, puede esconderse en los lugares más prohibidos.

Pero... ¿por qué hablar de Molina en la presentación de un libro que tiene poco que ver con él (aunque también cultivó el microrrelato)? Molina murió a los 33 años, olvidado en un lupanar a las afueras de San Salvador, en un bar llamado "Estados Unidos". A pesar de ser poeta, cuentista, ensayista, prologuista y de haber ejercido el periodismo, Molina muere en 1908 sin haber publicado un libro.

Será el esfuerzo del otro gran poeta nacional, Froylán Turcios, que en 1911 hace la primera recopilación de poemas y escritos llamado: "Tierras, mares y cielos" y es esfuerzo para su amigo extinto que hace que la obra de Molina a nuestros tiempos. Vinieron otras colecciones y descubrimientos, pero todo redundaba en esa primera publicación y ese primer esfuerzo. Lo que el poeta Turcios hizo por su colega, es quizá uno de los actos más humanos que existe: su rescate del olvido. Somos un país que ha enfrentado muchos desafíos, sin embargo, ninguno duele tanto como el desperdicio de nuestro talento.

Cada libro que se publica en nuestro país es un pronunciamiento en contra del olvido. Cada libro que se publica es una declaración que en esta tierra que nos vio nacer, hubo hombres y mujeres que vivieron, lucharon, pensaron y soñaron. Que esta tierra llamada Honduras hay corazones y mentes que pueden transformar las promesas de nuestros fundadores en una realidad.

Es curioso que en nuestra tierra también vivió la gran civilización maya. Aún hoy admiramos sus edificaciones y

¹ Autor correspondiente: fernando.escobar@unitec.edu.hn, Universidad Tecnológica Centroamericana, Campus Tegucigalpa

Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5377/innovare.v11i1.14091>

© 2022 Autores. Este es un artículo de acceso abierto publicado por UNITEC bajo la licencia <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

poco a poco resolvemos el código con que cifraron sus ideas, y nos hace estar cada vez más cercanos a ellos. ¿Pero qué de las múltiples naciones que también habitaron nuestro territorio? ¿Qué quedó de ellos? Lamentablemente, su paso por el tiempo solo ha dejado sombras. Y nos obliga a preguntarnos: ¿qué será de nosotros? ¿Seremos solo palabras pronunciadas en el viento? O podremos compartir con la historia lo que hoy fuimos. Quizá lo más triste en un país acostumbrado a las pobreza, es dejar de reconocer que la principal pobreza que podemos tener es nuestro propio sentido de insignificancia.

Y eso, a fin de cuentas, es la tarea de la literatura: aceptar que por ser individuos tenemos una voz y una experiencia que podemos compartir. Algunos pensarán que le estoy dando mucha importancia al fenómeno literario, sin embargo, incluso para eso la literatura tiene una respuesta. Nadie escribe por fama o dinero, ni para ser celebrado o admirado. Escribimos con el único fin de ser leídos, para que, en el azaroso viaje del tiempo y el espacio, alguien fije su mirada en nuestro texto y comparta el inefable sentimiento de estar vivo. Compartir pensamientos con los antiguos griegos o mayas, o con un poeta modernista de siglo XIX, o con una joven ingeniera del siglo XXI.

Los libros son las cadenas de este infinito intercambio de vidas, y estos enlaces se hacen más fuertes con cada voz que participa. Este enlace no solo se evidencia en lo literario, también en las instituciones que se unen para este proyecto del libro "Microrrelatos en el Bicentenario": la UNAH y la UNITEC. Resulta interesante como en el modelo de la universidad medieval, los libros tomaron un protagonismo importante. Después de mucho siglos e incontables transformaciones, la comunidad universitaria nacional, la Universidad de Honduras, se une para afirmar la existencia de talento literario en nuestro país.

El Bicentenario de Independencia Centroamericana nos dio una excelente oportunidad para la reflexión. Nuestros autores exploran los temas de una nación que madura. En parte ven un país lleno de riqueza, de valores e ideales, pero por otro lamentan su estado actual. Pero no es un lamento patético, es una exigencia al cambio, a incorporar, y hacer realidad, nuestros ideales patrios.

El acto literario, escritura o lectura, es generalmente una experiencia individual. Pero no hay nada más colaborativo que la producción de un libro. Hay un famoso proverbio africano que dice que "se requiere de todo un pueblo para

educar a un niño" (Goldberg, 2016), podríamos decir que para hacer un libro se requiere de toda una comunidad universitaria.

Comencemos por los que compartieron sus escritos en el libro "Microrrelatos en el Bicentenario", cuyos participantes no solo fueron estudiantes, también escriben docentes, personal administrativo y egresados, es decir, toda la universidad. Luego podemos resaltar el trabajo de talleristas que capacitaron a los participantes, correctores, diagramadores e ilustradores (los héroes secretos del proyecto). Un libro exige la articulación de toda una comunidad de profesionales, y me complace decir que estamos listos para este reto y muchos más, siguiendo la campaña denominada "La Universidad Hondureña" promovida por los rectores Francisco Herrera (UNAH) y Marlon Brevé (UNITEC) para fomentar la colaboración interuniversitaria.

Quisiera despedirme con estos versos del poeta Molina (1996):

Pero mi oscuro nombre las aguas del olvido
no arrastrarán del todo; porque un desconocido
poeta, a mi memoria permaneciendo fiel,
recordará mis versos con noble simpatía,
mi fugitivo paso por la tierra sombría,
mi yo, compuesto extraño de azúcar, sal y hiel.
(“Río Grande”, p.10)

Conflictos de Interés

El autor declara no tener ningún conflicto de interés.

Referencias Bibliográficas

- Goldberg, J. (2016, 30 de julio). *It takes a village to determine the origins of an African proverb*. NPR. <https://www.npr.org/sections/goatsandsoda/2016/07/30/487925796/it-takes-a-village-to-determine-the-origins-of-an-african-proverb>
- Molina, J. R. (1996). *Tierras, mares y cielos*. Secretaría de Cultura y las Artes de la República de Honduras.
- Universidad Tecnológica Centroamericana [UNITEC]. (2022). *Microrrelatos en el Bicentenario*. UNITEC.

*Recibido: 22 abril 2022. Revisado: 22 abril 2022. Aceptado: 25 abril 2022. Publicado: 30 abril 2022